

CESAR HIDALGO,
DIRECTOR DE AVANZADA NACIONAL

“EL UNICO FASCISMO QUE EXISTE HOY ES EL FASCISMO ROJO”



Entre todo lo dicho por el general Pinochet durante las últimas semanas, no dejó de llamar la atención el “profundo cariño y afecto” que, en Chillán, le profesó al movimiento Avanzada Nacional. “Formulo votos —señaló el jefe del Ejército— para que esta semilla que está creciendo y germinando, día a día se haga más grande y vaya cubriendo con un manto de nacionalismo la patria, para salvarla de cualquier emergencia”.

Los miembros del grupo no pudieron sentirse sino enormemente complacidos. Mal que mal, desde septiembre del año pasado no han hecho otra cosa que expresar su acérrima incondicionalidad al régimen militar, a la Constitución del 80 y, por supuesto, al propio Pinochet.

Hace poco, cuando casi todo el país esperaba un dictamen de los tribunales frente al caso de “El Melocotón”, los integrantes de Avanzada Nacional —mediante un acto de desagravio que llenó varios sectores del Teatro Caupolicán— prefirieron apurar el paso y declarar inocente al principal involucrado. Un par de meses más tarde, mientras cientos de miles de chilenos cantaron “Gracias a la vida” para simbolizar su respeto al más básico de los derechos humanos, estos nacionalistas optaron por entonar un folklórico “Chile lindo” ante cerca de doscientas personas.

APSI quiso conversar con el publicista César Hidalgo, director nacional del movimiento, para conocer mejor a este grupo político con el que Pinochet se ha mostrado tan coincidente. Hidalgo, sin embargo, sólo aceptó contestar un cuestionario, cuyas respuestas hizo fotocopiar y certificar ante notario. Este fue su resultado:

¿Cree usted que Avanzada Nacional representa los intereses de las grandes mayorías del país?

El nuestro es un movimiento —con un año de vida— de amplia base social, integrado por pobladores, trabajadores, profesionales, jóvenes y cesantes del campo y la ciudad. En nuestros postulados reivindicativos, unitarios e integradores, creemos identificarnos con sectores mayoritarios. Para señalar —presuntuosamente— que representamos a las grandes mayorías, deberíamos tener el criterio totalizador y dictatorial de los movimientos marxistas, que aunque cuenten con una centena de militantes, siempre se autocalifican como los exclusivos representantes del pueblo.

Como somos demócratas, creemos que solamente la opinión libre, secreta e informada, expresada en sufragio universal, puede determinar quién representa a las grandes mayorías del país. En 1989, constitucionalmente, habrá oportunidad de comprobar con transparencia lo señalado.

¿Cómo responde a quienes señalan que ustedes son fascistas?

Si por fascismo entendemos el cambio de la persuasión de las ideas por la violencia sistemática e institucionalizada, el único fascismo que existe actualmente en el mundo, es el fascismo rojo. Fascismo que utiliza el encierro psiquiátrico como método político en contra de los disidentes; que tiene un partido único que se confunde con el Estado y las FF.AA., que nombra a los magistrados de entre sus militantes, que raciona discretamente los alimentos, que tiene un draconiano control sobre los medios de comunicación y la cultura, que prohíbe los crucifijos en las salas de clases de los colegios católicos, etcétera. Que yo sepa, nosotros jamás nos hemos declarado “sovietinchas”, “hermanos menores” u otro término parecido, que demuestre simpatías para con ese fascismo real e inmisericorde.

¿En qué se diferencia su movimiento al Movimiento de Acción Nacional, de Pablo Rodríguez y Federico Willoughby?

Nos diferenciamos solamente en matices de forma, más que de fondo. Ellos llegan preferencialmente hacia una élite intelectualizada; nosotros, en cambio, hacia una masa amplia y heterogénea.

¿Ustedes son pinochetistas o milita-

ristas?

Somos depositarios de un nacionalismo democrático, chileno, humanista y popular.

Tras las afectuosas declaraciones que Pinochet les formuló a algunos integrantes de Avanzada Nacional, en Chillán, ¿podrían ustedes pensar en la ocupación de ciertos cargos en el Gobierno?

Nuestro apoyo reflexivo y leal a la Constitución, al Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, y al Presidente Pinochet, no persigue reparto de pegos o porciones de poder —como ocurriera con el vergonzoso cuoteo del régimen U.P.—. Nuestro único horizonte es el éxito del actual Gobierno, en la culminación histórica de un proceso que nos brinde una democracia estable, justa y sólida.

¿Qué opina de las declaraciones de Pinochet respecto de un nuevo 11 de septiembre?

Quienes deben opinar acerca del nuevo 11 de septiembre, son todos aquellos anacrónicos que, a 12 meses de la apertura, han transformado a ésta en un espectáculo circense; con sus sectarismo, odio acumulado, irresponsabilidad cívica y aliento a través de las hipocritamente llamadas “protestas pacíficas”, a un clima de violencia desatada del lumpen vandálico, que por instantes recuerda el caos existente entre 1972 y 1973.

¿Cree usted que las Fuerzas Armadas estarían dispuestas a asumir la repetición de casos como el de los detenidos-desaparecidos o el de los campos de concentración, con tal de exterminar al marxismo? ¿Y el resto del país estaría dispuesto?

No son las FF.AA. y de Orden o el resto del país las llamadas a asumir dolorosas situaciones como las que se describen en la pregunta, sino que —específicamente— aquellos que obedecen a los intereses y directrices de la Unión Soviética, conduciendo a Chile con sus “formas alternativas de lucha” a una espiral de terror, violencia y caos. Si es que llegaren a concretizar sus dogmáticos propósitos, evidentemente que deben asumir su responsabilidad —dichos agentes subversivos— por su conducta adoptada. El marxismo se combate con justicia social y con una política permanente de Seguridad Nacional que implique —entre otras cosas— informar objetivamente a la población acerca de las condiciones de vida en los “socialismo reales”.

¿Qué piensa de la tesis del Estado Militar?

Es una elaboración teórica seria, pero ajena a nuestra realidad nacional y nuestras tradiciones cívicas.

¿Qué opina de la C.N.I.?

La C.N.I. es el organismo de inteligencia —inherente a todo estado moderno— que en nuestro país se ha abocado a la tarea prioritaria de combatir la subversión, la cual de por sí es dura, amarga e ingrata. Evidentemente que, al actuar en contra del terrorismo, éste a través de sus voceros abiertos o de fachada, ha tratado por todos los medios de desacreditar su labor. En síntesis, se trata de un servicio positivo para la Seguridad Nacional, pero de imagen actualmente negativa, fenómeno —éste último— que constituye un éxito de la propaganda marxista.

Se comenta que varios miembros de la C.N.I. (o ex miembros) pertenecen a su movimiento. ¿Es verdad?

Este comentario no es una exclusividad de Avanzada Nacional. De hecho, análogas acusaciones se han formulado mutuamente en público, entre diferentes facciones de los partidos socialista y radical, por citar tan sólo dos casos. Cuando un movimiento como el nuestro crece y se multiplica masivamente —a lo largo del país— debe estar expuesto a las más diversas acusaciones.

Nuestra Dirección Nacional no tiene conocimientos formales de miembros de dicha organización entre nuestra militancia, los que en casos aislados nunca se pueden descartar categóricamente, toda vez que nuestros cuadros en la actualidad alcanzan una cifra sobre los cuatro dígitos. □

GENEROSIDAD VS. DICTADURA

Como habrá sido evidente para los lectores, en la penúltima pregunta de la entrevista hecha a la senadora socialista española Elena Flores en APSI N° 149, se deslizó una errata. Refiriéndose a la generosidad política del presidente del PSOE, Ramón Rubial, la señora Flores dijo: “Ramón Rubial estuvo 20 años

en la cárcel”, pero salió escrito “20 días”. La diferencia de 19 años y 345 días es demasiada diferencia para no corregirla y —por parte del señor Rubial— demasiada generosidad ante una dictadura que lo mantuvo preso durante 20 años como para no hacerle justicia. Vayan por delante nuestras disculpas a ambos. □

SOLICITADA

La Asociación Nacional de la Prensa formula ante la opinión pública su más enérgica protesta por el atentado que fuera objeto en el día de ayer el edificio y las instalaciones de el diario “El Mercurio” de Antofagasta.

Tenemos autoridad moral para repudiar este cobarde acto terrorista por nuestra permanente e intransigente posición de defensa de la Libertad de Prensa y Expresión, cualquiera sean los métodos con que se pretenda conculcarla, limitarla o aterrorizarla, y frente a quienquiera que sea el que adopte posiciones liberticidas.

Los atentados, las acciones de violencia contra las instalaciones materiales de nuestros diarios y revistas

no harán cambiar un ápice la labor informativa y la posición doctrinaria de las publicaciones chilenas. Por el contrario, las reafirmarán en sus convicciones, cualesquiera que ellas sean, al observar que para tratar de acallarlas se recurre a la repudiable acción violentista anónima.

Le manifestamos nuestra solidaridad al diario afectado, manteniendo una línea de respaldo que siempre hemos brindado a las publicaciones que de alguna u otra manera han sido afectadas por limitaciones o amedrentamientos, lo que responde a nuestra permanente adhesión a un periodismo libre.

ASOCIACION NACIONAL DE
LA PRENSA